



CATEDRAL TOMADA

Revista de Crítica Literaria Latinoamericana  Journal of Latin American Literary Criticism

Salvador Velazco
Claremont McKenna College
svelazco@cmc.edu

(Des) colonialidad del poder en 13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra.

(Des) Coloniality of Power in 13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra.

Resumen

En este artículo se analiza el documental de Francesco Taboada, *13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra* (2008), desde la perspectiva de la “colonialidad del poder”, entendiendo este concepto, de acuerdo con Walter Mignolo, como la subordinación del conocimiento y la cultura de grupos subalternos y excluidos que viene aparejada con la modernidad occidental. Taboada pone de relieve el papel jugado por el movimiento de los 13 pueblos del Estado de Morelos en una lucha que podríamos señalar como épica por la defensa no sólo de los recursos naturales (agua, tierras y bosques) sino de los derechos plenos de las comunidades indígenas. Esta obra es un referente obligado para documentar los movimientos de los pueblos y las luchas sociales que se están librando en el México neoliberal de nuestros días.

Palabras claves

colonialidad del poder, Francesco Taboada, Consejo de Pueblos de Morelos, autonomía indígena, documental social.

Abstract

This article analyzes Francesco Taboada's *13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra* documentary (2008) from the perspective of the “coloniality of power.” This concept, in accordance with Walter Mignolo, refers to the subordination of the knowledge and culture of subaltern and excluded groups that is a feature of Western modernity. Taboada highlights the epic struggle of the 13 Villages in the State of Morelos Movement to defend not only natural resources (water, land, forests) but also the full rights of indigeous communities. This film is an obligatory reference for documenting indigeneous people's movements and the social struggles that are being waged in today's neoliberal Mexico.

Keywords

Coloniality of power, Francesco Taboada, People's Council of Morelos, indigenous autonomy, social documentary.

Introducción

El documental de Francesco Taboada, *13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra* (2008), nos hace recordar la famosa frase de Glauber Rocha, uno de los cineastas más influyentes de Brasil, abanderado del *Cinema Novo*, que rezaba así: “una cámara en la mano y una idea en la cabeza”. Francesco Taboada podría decir: “una cámara en la mano y un movimiento social en gestación”. La coyuntura histórica del nacimiento del Consejo de Pueblos de Morelos en el año de 2007 para enfrentarse al proyecto neoliberal devastador y excluyente del gobierno mexicano hizo posible la producción del tercer trabajo documental de este cineasta nacido en 1973. El realizador, oriundo de Morelos, tuvo la oportunidad de conocer a los últimos sobrevivientes del ejército libertador del sur que encabezara el general Emiliano Zapata en la segunda década del siglo XX. Así surge *Los últimos zapatistas, héroes olvidados* (2001), el primer documental del morelense que vendría a difundir el testimonio de aquellos que habían vivido la jornada histórica de la Revolución mexicana al lado del legendario Zapata, y vivían para contarla. Tiempo después, en *Pancho Villa: la revolución ha terminado* (2006), Taboada registrará el testimonio de los veteranos que pelearon con Francisco Villa, el mítico Centauro del Norte.¹ Gracias a *Los últimos zapatistas* es que el realizador se gana la confianza de la gente de los pueblos de su entidad natal. Por ello, cuando estalla el conflicto con el gobierno estatal por

¹ El cuarto documental de Francesco Taboada es *Tin Tan* (2010), el cual rescata la memoria popular de Germán Valdés (1915-1973), el comediante más completo que tuvo el cine mexicano en el siglo XX. Para un comentario de este trabajo, véase Velazco, “Bajo el signo de la admiración”. Completaría la lista el documental *Magüey* (2014) que este realizador hizo para hablar de la importancia que tiene esta planta para la cultura nacional y los usos que le dan las comunidades otomíes del Valle de Mezquital y nahuas de Morelos.

defender sus recursos naturales (mantos freáticos, tierras y bosques), Taboada es invitado por el Consejo de Pueblos para que documente con su cámara todo el proceso. De esta manera, este movimiento social indígena ha venido ganando terreno y visibilidad gracias, en gran medida, al documental de Taboada, el cual se convierte en una herramienta clave en la lucha social que se sigue dando en Morelos.

Señala Jorge Ayala Blanco que en *13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra* “todos los elementos expresivos en juego parecen haberse adherido o, casi diríamos, mimetizado con las actividades del Consejo de Pueblos de Morelos, su lucha, su propuesta de alternativas por encima (pero bien acompañada) de acusaciones concretas a las autoridades federales y gubernamentales de la región, su admirable capacidad de resistencia y organización más allá de un espontaneísmo antipartidista-apartidista” (305). Efectivamente, con una mezcla de cine directo (para capturar en vivo las acciones) y de cine participativo (entrevistas con los actores sociales), Taboada pone de relieve el papel jugado por el movimiento de los 13 pueblos en una lucha que podríamos señalar como épica por la defensa no sólo de un sistema ecológico sino de los derechos plenos de las comunidades indígenas. La apuesta documental consistirá, sobre todo, en darles voz a los representantes del Consejo de Pueblos de Morelos y partidarios para que ellos presenten los antecedentes, las motivaciones y consecuencias del enfrentamiento contra el gobierno. A través de ellos, además, se proporciona un sentido de una comunidad unida en la defensa de sus recursos naturales. Valdría la pena subrayar que Francesco Taboada y los integrantes de su equipo de trabajo (el biólogo Atahualpa Caldera y la fotógrafa Fernanda Robinson) son realizadores comprometidos con el movimiento social de los 13 pueblos. No son observadores “objetivos” e imparciales ni pretenden serlo. Sujetos y realizadores pertenecen al mismo lado de la historia. No necesitan negociar su derecho a filmar la lucha. Inclusive, Taboada es miembro del Consejo de Pueblos (en la comisión de Información y propaganda), lo que lo hace un testigo de primera mano de los acontecimientos. La relación entre el cineasta y los actores sociales del



documental es personal, directa, solidaria. Es decir, se coloca el cuerpo del realizador “en el mismo plano de contingencia histórica que sus sujetos en vez de mantener la distancia” (Nichols 125). Así, le corresponderá a Taboada y a su equipo encontrar la perspectiva más favorable a la causa de los 13 pueblos usando las herramientas del documental (imagen, sonido, planos, edición, música) para que éste surta un mayor impacto en la esfera pública.

Para entender mejor las causas por las que se constituyó el movimiento del Consejo de Pueblos de Morelos en 2007, convendría traer a presencia algunos antecedentes. Lo que sería conocido como el movimiento de los “13 pueblos” surge a principios de la primera década del siglo XXI con el objetivo de proteger los manantiales, tierras y bosques de las comunidades. Los 13 pueblos originales eran: Tepetzingo, Tetecalita, Temimilcingo, Acamilpa, Pueblo Nuevo, Tlaltizapan, Huatecalco, El Mirador, Benito Juárez, Tetelpa, Santa Rosa Treinta, San Miguel Treinta y Xoxocotla. La llegada de Marco Antonio Adame Castillo a la gubernatura del estado de Morelos (2006-2012) por el Partido Acción Nacional (PAN), da paso a una política más agresiva de urbanización en áreas agrícolas que viene a afectar considerablemente la repartición del agua a las comunidades, puesto que la expansión de la mancha urbana en forma irracional y desenfrenada trae consigo una gigantesca demanda del vital líquido para el servicio de las unidades habitacionales. Xoxocotla, pueblo indígena con una gran tradición de lucha desde tiempos inmemoriales,² se inconforma por el proyecto de La Ciénaga a cargo de la empresa Urbasol que consistiría en construir miles de casas y un campo de golf en los alrededores de la Reserva Estatal Sierra de Montenegro. El proyecto –además de las interrupciones en la dotación de agua a los pueblos del área-- podría poner en gran riesgo de contaminación de los mantos freáticos de la zona por la gran cantidad de aguas residuales que tendrían forzosamente que derramarse. Subraya Beatriz Eugenia Romero Cuevas que la construcción de este desarrollo inmobiliario “afectaría directamente a los manantiales Chihuahuita, El Salto y el Zapote y por ende, a un conjunto de más de 70 mil pobladores [...] que

² Para algunos antecedentes históricos de Xoxocotla, véase Arnaut 163-165.

enfrentarían la pérdida del agua potable...” (8). Se decide, entonces, convocar a una asamblea y se resuelve luchar en contra del proyecto de La Ciénaga. Así nace formalmente el Consejo de Pueblos de Morelos en 2007, organización a la que se le han venido adhiriendo comunidades indígenas, campesinas y urbanas, más allá de los 13 pueblos originales, aunque sigue usándose la denominación de “13 pueblos” para referirse al movimiento. El Consejo de Pueblos se ve obligado a enfrentarse a los aparatos represivos del Estado para defender su autonomía cultural, económica y territorial, así como sus formas ancestrales de vida. La protección, sobre todo, de los manantiales de Morelos se convertirá en su arma de combate fundamental. No en balde el documental de Taboada inicia con un epígrafe que dice: “En el futuro las guerras ya no se pelearán por el petróleo, sino por el agua. En México esa guerra ya comenzó”. El discurso del agua con sus dimensiones políticas, culturales y simbólicas será de vital importancia para este movimiento social.

Colonialidad del poder

Me gustaría explorar *13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra* desde la perspectiva de la “colonialidad del poder”, entendiendo este concepto, de acuerdo con Walter Mignolo, como la subordinación del conocimiento y la cultura de grupos subalternos y excluidos que viene aparejada con la modernidad. Escribe Mignolo: “Por ‘colonialidad’ entiendo aquí, simplemente, la cara inversa e inevitable de la ‘modernidad’, su cara oculta, similar a la parte de la Luna que no vemos cuando la observamos desde la Tierra” (*Historias locales* 82). A comienzos del siglo XXI, lo que hoy denominamos neoliberalismo es una nueva encarnación del proyecto de la modernidad que se origina en el siglo XVI con el descubrimiento/invencción de América. La lógica de la colonialidad, según Mignolo, opera en cuatro dominios de la experiencia humana: “(1) económico: apropiación de la tierra, explotación de la mano de obra y control de las finanzas;



(2) político: control de la autoridad; (3) social: control del género y la sexualidad, y (4): epistémico y subjetivo/personal: control del conocimiento y la subjetividad” (*La idea de América Latina* 36). Los dominios (aunque no necesariamente) pueden entrecruzarse. En el caso que nos ocupa, los dominios económico, político, epistémico y subjetivo/personal se vinculan para producir una estructura de subordinación y sometimiento de los pueblos indígenas de Morelos. Por un lado, el gobierno de ese Estado, aliado con empresarios, lanza un proyecto de desarrollo para edificar conjuntos habitacionales en una zona de alto valor ecológico que se inscribe --más que en las necesidades del crecimiento natural de las comunidades aledañas-- en “una lógica de la oferta inmobiliaria para alentar la ilusión de los capitalinos, quienes están ávidos de tener casas de esparcimiento fuera del Distrito Federal [...] con las ventajas de la cercanía y el clima de Morelos” (Romero Cuevas 9). A la par, el proyecto de construcción del relleno sanitario (basurero) de Loma de Mejía, en una zona de protección forestal, autorizado por la presidencia municipal de Cuernavaca para favorecer a la empresa PASA, amenaza con contaminar los mantos freáticos que abastecen de agua potable los pozos del municipio de Temixco. En otras palabras, estamos en presencia de proyectos enmarcados en la retórica de la modernidad y el progreso que intentan ocultar las ganancias y beneficios económicos que éstos representan para la clase política y empresarial. Por otra parte, el gobierno echa mano de los aparatos represivos a su disposición para hacer frente a la oposición y resistencia de los pueblos, para contener sus marchas, mítines, manifestaciones y toma de carreteras, en suma, para ejercer el control de la autoridad. Pero, quizá, lo más decisivo sea la hegemonía del occidentalismo como perspectiva de conocimiento para subordinar los saberes indígenas. En el territorio del conocimiento y la subjetividad, a los pueblos con un proyecto civilizatorio que tiene sus raíces en Mesoamérica se les ha querido ver como inferiores a la luz de los patrones europeos y norteamericanos. Es decir, Occidente se convierte en el modelo de civilización al concebirse superior en el plano racial, religioso, científico, filosófico y cultural. Por ello, la clase política que abraza el neoliberalismo como



la avanzada más actual del proyecto civilizatorio occidental no puede menos que sentir desprecio por los saberes y cosmología indígenas que plantean un paradigma “otro” de pensamiento (Mignolo, *Historias locales* 19-59), uno que busca liberarse precisamente de la colonialidad del poder. La movilización de los 13 pueblos representa el surgimiento de un sujeto político que viene a desafiar la colonialidad del poder establecida desde la conquista y colonización de México.

Antes de seguir adelante, es conveniente dar una idea del contenido general de *13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra*. El documental está organizado en tres partes claramente delimitadas por intertítulos en náhuatl con su respectiva traducción al español. Inicia *in medias res*, con una secuencia en donde se muestra una represión por parte de granaderos a un grupo de manifestantes en la carretera México-Acapulco en un tramo del estado de Morelos, el 4 de junio de 2007. Una cámara en mano, nerviosa, inestable, registra la detención de los protestantes, los gases lacrimógenos, los carros incendiados, las escaramuzas entre los policías y los manifestantes. Este enfrentamiento, lo sabremos después, forma parte de la lucha del movimiento para frenar la devastación ecológica en Morelos propiciada por los proyectos gubernamentales. En la primera parte, *Touaxka neh nemilistli* (“Nuestra historia”), el realizador Taboada presenta a los líderes integrantes del Consejo de Pueblos, quienes a su vez darán a conocer los antecedentes y motivos de la lucha actual.³ Conoceremos a Julia Salazar, Armando Soriano, Saúl Roque Morales, Miguel Ángel Pérez Cazales, entre otros

³ La lucha de Tepoztlán para impedir la construcción de un complejo turístico con campo de golf incluido que la empresa KS pretendía realizar en zonas comunales, lo que acarrearía una grave contaminación de agua y tierras, es un antecedente importante de la lucha de los 13 pueblos. Por ello, Francesco Taboada vendrá a insertar material de archivo de la rebelión de Tepoztlán que comenzó en agosto de 1995. El pueblo levantó barricadas, se declaró municipio libre y eligió a sus propios representantes en un acto que los transformaba en sujetos de su propia historia. Más adelante, la policía de Morelos, con la anuencia del gobernador Jorge Carrillo Olea, atacó una caravana de tepoztecos que se dirigía a presentar una petición al presidente Zedillo justamente en la fecha del aniversario 77 de la muerte de Zapata, el 10 de abril de 1996. La marcha incluía mujeres, niños y ancianos. Debido a que una cámara grabó los sucesos se pudo determinar la responsabilidad de la policía en el ataque a la caravana. Frente a estos hechos, el grupo KS canceló el megaproyecto. Así, Tepoztlán se convirtió en un espacio de resistencia a los intereses de la clase política y empresarial que abanderan el proyecto modernizador del neoliberalismo. Para una crónica de esta lucha, véase Rosas.

dirigentes del movimiento. Asimismo, veremos una crónica de la lucha que enarbola el movimiento en una línea cronológica por lo que seremos testigos de las manifestaciones en contra del gobierno tanto municipal como estatal, de las ceremonias en zonas arqueológicas, de los vanos intentos de ser recibidos los representantes del Consejo de Pueblos por las autoridades correspondientes. En la segunda parte, *Tik in palehuikan toc nihuan* (“Los pueblos se unen”), se sigue abordando la problemática que enfrentan los pueblos a propósito del proyecto del gobierno municipal de Cuernavaca de construir un relleno sanitario (basurero) en Loma de Mejía, sobre una zona de protección forestal. Nuevamente, veremos a la gente de las comunidades enfrentándose a las fuerzas del orden para impedir la instalación del relleno sanitario. El presidente municipal de Cuernavaca, Jesús Giles (2006-2009), por el Partido Acción Nacional, aparece conduciendo una poderosa maquinaria para dar por iniciados los trabajos de construcción del basurero. Más marchas, más protestas, más represión. Ofrece su testimonio el activista Cristóbal Martínez que fue golpeado de manera salvaje en una clara muestra de la criminalización e intimidación de la protesta social. En la parte final del documental, *Tlazokamati* (“El agradecimiento”), vienen las ceremonias del agua en los diversos manantiales de la región. En estos ceremoniales se ofrece comida y flores a los participantes; algunos tocan música mesoamericana y otros formulan oraciones en náhuatl. Estas ceremonias tienen como objetivo dar gracias ya que el movimiento de los 13 pueblos logró detener el proyecto de urbanización de La Ciénaga cuando el Tribunal correspondiente ordena la cancelación del desarrollo habitacional en noviembre de 2007. Ciertamente, un triunfo para el movimiento. En el cierre del filme veremos a los integrantes del Consejo de Pueblos formando un círculo alrededor de un ahuehuete (árbol milenario) en un gesto simbólico de protección.



Los espectros de Zapata y Cárdenas

Apuntábamos que el movimiento de los 13 pueblos se constituye para desafiar y resistir a la colonialidad del poder. De este movimiento social (como lo fue el levantamiento zapatista de Chiapas en 1994) surge “un paradigma otro” del que habla Walter Mignolo, uno que busca la forma de confrontar los proyectos del Estado y mercado neoliberales. Para ello, el liderazgo del movimiento representado en el Consejo de Pueblos de Morelos establece una genealogía de luchas y alianzas que se remonta a Emiliano Zapata (1879-1919) y Lázaro Cárdenas (1895-1970) que, como espectros, habitan el presente de lucha.⁴ La articulación de la memoria de estas figuras históricas le va a permitir al movimiento formar un *continuum* de lucha y resistencia. Señala Julia Salazar, integrante del Consejo de Pueblos, mezclando el náhuatl con el español, “Desde que llegaron los españoles estamos en lucha; en la independencia estuvimos con Morelos, en la revolución, con Zapata... ¡Amo ti mo kaua! (¡No nos dejamos!)...”. Y veremos a doña Julia a un lado de la estatua de Emiliano Zapata en la plaza de Xoxocotla. No es casual que veamos a doña Julia al lado de la efigie de Zapata (como también veremos a Armando Soriano más tarde) puesto que, en realidad, el caudillo revolucionario es la fuente de inspiración esencial de movimiento del Consejo de Pueblos de Morelos. A Zapata, en la tradición oral de Morelos, se le vincula con el Tepozteco o con Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl, héroes culturales u hombres-dioses para establecer una continuidad histórica en la sempiterna contienda por la autonomía regional (Taboada, “Emiliano Zapata”). Es decir, a Zapata se le confieren dotes o atributos propios de hombres-dioses del mundo antiguo mesoamericano para investirlo de una fuerza mítica. Además, Zapata representa, en el contexto de la revolución mexicana, la personificación de

⁴ Pancho Villa, en el orden neoliberal mexicano de principios del siglo XXI, es también un espectro que ronda el imaginario nacional. El documental de Taboada dedicado al Centauro del Norte nos emplaza a invocar el espíritu de lucha de este caudillo de la Revolución (Velazco, “Pancho Villa”). Para un análisis de la política de la memoria en este documental, véase Mosquera.



una lucha sin cuartel por recuperar el territorio --tierras, montes y aguas-- que les fue despojado a las comunidades morelenses por encomenderos, hacendados y caciques desde los tiempos de la colonia. Señala el historiador Francisco Pineda Gómez: “El territorio es el marco inicial y más concreto, en que se observa la vinculación de la cultura y la guerra; y sobre todo, el punto de partida para entender el significado de la demanda zapatista, que no fue de parcelas de labor, sino siempre y enfáticamente: tierras, montes y aguas, en una palabra, territorio. Le llamaron también: *To tlalticpac nantzin mihto*a patria, nuestra madrecita tierra, la que se dice patria” (67). El crecimiento de las haciendas para sembrar caña y producir azúcar significó el acotamiento o la pérdida de los territorios de las comunidades y pueblos de Morelos. Aún más, el territorio o patria posee una fuerte carga simbólica y cultural que a su vez forma parte intrínseca de la identidad y cosmovisión de los pueblos de Morelos. Por ello, la lucha que encabezaba Emiliano Zapata tenía quizá como objetivo mayor la supervivencia del mundo indígena-campesino del sur de México.

Por lo demás, Emiliano Zapata puede verse como el iniciador de una larga línea de revolucionarios que incluyen las figuras de Rubén Jaramillo en los 50, Lucio Cabañas en los 70, el sub-comandante Marcos en los 90, por mencionar unos ejemplos del siglo XX. En el último caso, el legado de Zapata fue un factor decisivo en la insurrección del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el primero de enero de 1994 en Chiapas. Las reformas de Carlos Salinas de Gortari de corte neoliberal atentan contra las formas ancestrales de vida de las comunidades indígenas. En especial, la reforma del artículo 27 constitucional vendría a poner las tierras ejidales en las manos del mercado y capital privado al permitir a los ejidatarios vender sus parcelas, lo que conllevaría tanto la erosión de las comunidades campesinas como la creación de nuevos latifundios. Zapata se levantó en armas para exigir la restitución de las tierras así como el reconocimiento a los sistemas normativos indígenas (usos y costumbres), demandas que vendrá a reivindicar el EZLN. Igualmente, los zapatistas de la actualidad no aspiran a la toma del poder (como lo hizo el jefe del Ejército



Libertador del Sur en su momento) sino a la constitución de un espacio de resistencia a las fuerzas neoliberales y globalizadoras. Por otra parte, surge la figura de Votán-Zapata en el discurso del EZLN que viene a insertar al caudillo revolucionario en la línea mítica de la que hablamos arriba, pero ahora vinculado a un mito de origen Tzeltal, el que postula a Votán como el guardián del pueblo que les dio la tierra y se sacrificó por ellos. En otras palabras, es una nueva manifestación de la idea de los hombres-dioses que custodian y protegen a los pueblos. Zapata, en suma, ha trascendido las barreras geográficas del estado de Morelos para proyectarse a nivel nacional como un héroe mítico revolucionario que aglutina en torno suyo no sólo a los zapatistas de Chiapas sino a diversos sectores de la sociedad civil en su conjunto (Brunk 249-265).



Figura 1. El cuerpo de Zapata

En el documental de Francesco Taboada la figura de Emiliano Zapata se presenta en términos generales como un ícono de lucha, resistencia y esperanza que está vivo en la memoria popular de la gente de Morelos. Durante la jornada épica del movimiento de los 13 pueblos, Zapata acompaña e inspira la lucha popular, por lo que sus líderes aparecen al lado de las estatuas del héroe revolucionario. Su herencia está viva en las consignas que se escuchan en las manifestaciones, en sus principios ideológicos consagrados en el legendario Plan

de Ayala de 1911, el cual a su vez será un referente para el “Manifiesto” redactado por el Consejo de Pueblos en 2007, así como en el proyecto civilizatorio al que se suscriben los 13 pueblos que tiene un profundo amor a la tierra y a la naturaleza, en el contexto de un régimen autosustentable, con democracia participativa y respeto a las formas ancestrales de vida de los pueblos. Con todo, el cineasta encontró la manera de insertar la imagen de Zapata en el documental más allá de registrar las representadas en las consabidas pancartas que pululan en las marchas y mítines o en los bustos de bronce de las plazas morelenses. Me refiero al dispositivo del material de archivo que muestra a Emiliano Zapata. Es un fugaz inserto de la famosa fotografía tomada por J. Mora en donde se muestra el cuerpo de Zapata en Cuautla el 10 de abril de 1919 (véase la figura 1). Recordemos que el coronel Jesús Guajardo asesinó a traición al caudillo en la hacienda de Chinameca y acto seguido su cuerpo fue trasladado a Cuautla para ser exhibido como un trofeo de guerra por los constitucionalistas (Noble 130).⁵ La fotografía de Zapata usada originalmente como prueba y trofeo de la muerte del jefe del Ejército Libertador del Sur aparece como parte del metraje de archivo en *13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra* en el contexto siguiente: el inserto aparece cuando vemos a Miguel Ángel Pérez Cazales, miembro del Consejo de Pueblos, hablando de la lucha por defender un área natural protegida de la zona de Texcal (véase la figura 2). Miguel Ángel Pérez Cazales habla de Inocencio Pérez Alvarado, su padre, quien fuera ejecutado el 27 de junio de 1992 por la misma causa ecologista. Y aparece la fotografía de Inocencio Pérez a la vez que escucharemos el estallido de una bala. Nuevamente viene el testimonio de Miguel y luego viene el inserto de la fotografía de Zapata con una nueva detonación de un disparo. Aparece Zapata sin que haya un motivo narrativo que justifique la inserción de dicha fotografía. Es decir, el inserto de Zapata es un plano aislado, sin relación aparente con el comentario verbal de Pérez Cazales, que más bien viene a apuntalar la presencia del caudillo como un

⁵ El pionero del cine nacional, Salvador Toscano, habría de filmar el sepelio de Zapata. Estas secuencias forman parte del documental de compilación (*Memorias de un mexicano*) que su hija Carmen realiza en 1950.

espectro. El efecto de la imagen congelada subraya la espectralidad ya que en su superficie se halla inscrita una huella traumática de lo real, la muerte de Zapata, la cual representa un pasado que, como un fantasma, recorre el presente. Además de la fotografía de Zapata, se agrega otro inserto en la secuencia con la imagen de Rubén Jaramillo (1900-1962), otro líder asesinado por su lucha agrarista.⁶ Es como una sucesión o encadenamiento de retratos de luchadores sociales de Morelos asesinados por el poder. La ironía de esta secuencia consiste en que, después de la realización del documental, el propio Pérez Cazales sería asesinado por su activismo social y político el 31 de octubre de 2009.⁷ En suma, la imagen de Zapata es la de un espectro que sigue habitando el presente de lucha de los pueblos de Morelos. Por ende, resulta natural que la dedicatoria final del documental sea para el héroe revolucionario como se lee en la secuencia de los créditos finales en náhuatl: “*Timixmamaka nin onchichike nin ontekitke* (“te regalamos lo que hicimos”), Emiliano Zapata Salazar”.



Figura 2. Miguel Ángel Pérez Cazales

⁶ Para una historia de Jaramillo, líder agrario que participó en la Revolución con Zapata y que más tarde, ya consolidado el régimen priísta, siguió la lucha defendiendo el legado zapatista, finalmente ejecutado durante el periodo del presidente López Mateos, véase el trabajo de Tanalís Padilla.

⁷ En los extras del DVD, Francesco Taboada incorpora fragmentos de un texto suyo aparecido en la prensa titulado: “Quién era Miguel Ángel Pérez Cazales y por qué lo asesinaron”. Apareció en *La Jornada* el sábado 28 de noviembre de 2009.

Además de Zapata, otra figura de la historia de México que aparece en el documental es la de Lázaro Cárdenas (1895-1970), gobernante nacionalista que impulsó la reforma agraria y llevó a cabo la nacionalización petrolera durante su sexenio (1934-1940).⁸ Aparece nuevamente el dispositivo del material de archivo para presentar diversas imágenes del ex presidente junto al comentario verbal del líder del Consejo de Pueblos Armando Soriano, quien señala: “Nosotros luchamos por el manantial Chihuahuita porque para nosotros es importantísimo. Es un recuerdo del general Lázaro Cárdenas, el único presidente que de verdad se preocupó por los indígenas”. Mientras se escucha en la banda sonora a Soriano, se despliega en el plano visual el metraje de época en donde aparece Cárdenas. Cuenta, entonces, este integrante del Consejo cómo Cárdenas siendo candidato a la presidencia hizo la promesa de resolver el problema del agua de Xoxocotla. El candidato se comprometió a traerles el agua desde el manantial Chihuahuita. Así, con el apoyo del gobierno que pone el material y la gente de Xoxocotla la mano de obra se procede a dar paso a la realización de la obra. De esta manera, el legado de Cárdenas es ya parte de la historia misma del pueblo y al cual se debe defender. En ese sentido, escribe Alberto Arnau:

El agua tiene para nuestros informantes un gran valor porque es percibida como un factor fundamental para la fundación de Xoxocotla en el lugar en que se ubica actualmente y porque su suministro es resultado del trabajo comunitario (“tequio”) que realizaron sus padres y abuelos para hacer la cepa que traería el líquido desde el manantial Chihuahuita. Así pues, dotan al agua de una historia y una simbología exclusiva de los xocoltecos, la hacen parte de la identidad colectiva del pueblo y de esa forma legitiman la lucha por su defensa. (172)

⁸ Momentos culminantes (la reforma agraria y la expropiación petrolera) de lo que Adolfo Gilly denominó como “el cardenismo, una utopía mexicana”.

“Por lo mismo, no nos la van a quitar [el agua]” espeta Armando Soriano al finalizar la secuencia.

Veremos nuevamente imágenes de archivo de Lázaro Cárdenas más adelante en el documental cuando aparece el cronista de Cuernavaca Juan José Landa al lado de Saúl Roque (portavoz del Consejo de Pueblos) diciendo que deberían desarrollarse en el estado de Morelos programas de ecoturismo antes que basureros o fraccionamientos urbanos. Indican que van a unir sus esfuerzos para salvar el manantial Chihuahuita e impedir la construcción del basurero en Loma de Mejía. Ambos personajes se encuentran en una plaza frente a la estatua de Lázaro Cárdenas. Y aparece a cuadro un intertítulo que dice: “En 1937 el presidente Lázaro Cárdenas decreta área de protección forestal los alrededores de Cuernavaca y sus barrancas. Este decreto está siendo violado por la autoridad”. Los materiales fílmicos del expresidente Cárdenas —que Taboada encontró en la filmoteca de la UNAM— desfilan frente a nosotros. El sonido del proyector que simula los noticieros de la época le dan un efecto de realismo. Y viene un plano donde aparece Cárdenas frente a un micrófono y luego un contraplano de las multitudes que escuchan a su dirigente. Esto es simbólico ya que este presidente fue el que impulsó en México una política de masas —alianza con los obreros y campesinos— para avanzar en las promesas de la revolución (Córdova). Tanto Saúl Roque como Juan José Landa miran directamente a la cámara mientras hacen guardia al bronce de Cárdenas. Por su parte, la banda sonora deja escuchar las notas del violín de Yoshiko Ukiike que interpreta “Huecanías”, música tradicional del pueblo de Xoxocotla. Como sabemos, la música —en términos generales— en un filme es un recurso que se usa ora para crear una atmósfera, ora para provocar una emoción o sentimiento específicos. Es innegable el sentido de la nostalgia que Huecanías evoca en el espectador. Es una canción que forma parte del dominio público interpretada bellamente a través del instrumento del violín, lo cual le confiere un aura de añoranza y melancolía. Asimismo, esta música le da una dimensión espectral a los materiales de archivo del ex presidente Cárdenas. Aunque esta melodía se escuchará a lo largo del documental en diferentes



ocasiones, como si fuera un personaje más, aquí es --en definitiva-- la composición que rememora la herencia cardenista. En otras palabras, es la música que sella la alianza del ex presidente con Xoxocotla para la protección del manantial Chihuahuita y de los recursos naturales de Morelos.

Las ceremonias del agua

En la parte final del documental, *Tlazokamati* (“El agradecimiento”) vienen las ceremonias del agua en los diversos manantiales de la región, las cuales comenzaron a celebrarse a partir de 2007, año en que se constituyó el Consejo de Pueblos de Morelos. Antes de estas ceremonias, se ha dado la tradicional entrega de ofrendas en la cueva de Coatépetl el día de la Ascensión para pedir a los aires de la lluvia un excelente temporal. Los participantes en este ritual se intercambian comida y flores, y bailan danzas tradicionales de la comunidad, entre otros elementos rituales, con la finalidad de propiciar un buen ciclo agrícola (Romero Cuevas 2). Los 13 pueblos deciden instaurar un nuevo recorrido para hacer ofrendas a raíz de que se lograra detener el proyecto de La Ciénaga cuando el Tribunal correspondiente ordena la cancelación del desarrollo habitacional en noviembre de 2007, lo que representó una conquista del movimiento. La naturaleza forma parte de un espacio ligado a una simbología y ritualidad cuyas raíces se remontan a tiempos remotos. A este respecto, se dice en el Manifiesto que redactó el Consejo de Pueblos para tener una plataforma de principios que orientara la lucha:

Siempre hemos considerado a la naturaleza algo tan importante como nosotros mismo. Nuestros padres y abuelos siempre tuvieron respeto y veneración por la tierra, el agua, el aire y el fuego. Por eso somos pueblos que sentimos y respetamos nuestro maíz, nuestros montes, nuestros días y noches con todas sus estrellas. Desde tiempos



inmemoriales las comunidades de Morelos acostumbramos hablar con nuestras aguas y venerarlas. Buscamos entendernos con nuestro sol y nuestra luna. Son sagrados para nosotros los vientos, los puntos cardinales y todos los animales de nuestras tierras [...] La tierra nos da de comer, el agua nos da vida y alegría... (7)

Por ello, Francesco Taboada registra las ceremonias de agradecimiento en los manantiales del área en donde se destaca el carácter sagrado de los recursos naturales. Seremos testigos de la peregrinación que arranca en el manantial Chihuahuita (legado de Lázaro Cárdenas para el pueblo de Xoxocotla). La secuencia registra a los danzantes mientras se escuchan instrumentos indígenas (atecocolis y huehues); algunas mujeres sahúman a los participantes; vienen unos planos de detalle para encuadrar las ofrendas (frutas, flores, tamales, atole); enseguida, veremos a los líderes dentro del manantial proclamando oraciones en náhuatl. Aquí Saúl Roque, portavoz del Consejo de Pueblos, pide que “los cuatro grandes acuíferos de Morelos sean declarados de inmediato zonas de veda para la extracción especulativa, comercial e industrial”. Luego viene una secuencia de montaje americano en donde se van sucediendo ceremonias en otros manantiales como Las Estacas, El Almeal, la laguna del Texcal (en donde Miguel Ángel Pérez cazales, quien sería asesinado poco tiempo después como señalamos arriba, pronuncia en náhuatl un emotivo discurso) y, finalmente, al Parque Melchor Ocampo de la ciudad de Cuernavaca. Aquí, veremos en el centro del encuadre a Rodrigo Morales Vázquez haciendo un recuento de la degradación del medio ambiente:

Se están perdiendo nuestros campos de cultivo. Nuestros manantiales los hemos privatizado, contaminado y entubado y muchos se han secado. Nuestras barrancas las hemos convertido en tiraderos de basura, rellenos sanitarios, cementerios de autos. Nuestros ríos son nuestros drenajes, nuestro servicio de recolección y conducción de basura. Nuestras áreas



verdes se han convertido en megatiendas, gasolineras, cementerio de autos, estacionamientos. Los bosques y selvas se están viendo arrasados para dar paso a los fraccionamientos.

La lógica de la colonialidad del poder, dijimos arriba citando a Walter Mignolo, opera en el control de cuatro dominios profundamente interrelacionados: la economía, la autoridad, el género y la sexualidad y el conocimiento y la subjetividad. La cuestión de la explotación de la naturaleza, de los recursos naturales, en fin, del medio ambiente se inserta en el dominio económico, pero está claro que tiene un vínculo con el conocimiento y la subjetividad. El estado neoliberal que protege los intereses de la propiedad privada, las empresas, compañías multinacionales y el capital financiero, concibe la naturaleza como una mercancía que debe estar sujeta a las leyes del mercado. Así, no resulta nada extraño que las instituciones de la globalización como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional fomenten la comercialización del agua.⁹ En esta subjetividad se inscriben los proyectos de la construcción de conjuntos habitacionales como “La ciénaga” y rellenos sanitarios como el de Loma de Mejía bajo el auspicio del gobierno sin importar las graves consecuencias ecológicas. Para el movimiento de los 13 pueblos la naturaleza (tierras, bosques, aguas y montes) tiene un valor simbólico y sagrado que entra en conflicto con la racionalidad de la modernidad occidental. En este sentido, la lucha por el agua se inserta en el campo del saber y la subjetividad. Hay una clara conexión entre la naturaleza y ecología con espiritualidad para el Consejo de Pueblos de Morelos que bien podría remontarse a tiempos prehispánicos. Dicho de otro modo, las aguas son sagradas para las comunidades del presente como lo

⁹ Estas instituciones internacionales fueron creadas después de la segunda guerra mundial con el propósito de asegurar la estabilidad económica mundial, evitar depresiones económicas y erradicar la pobreza. A partir de la década de los 80, empiezan a practicar una suerte de “fundamentalismo” del mercado y a imponer a nivel global el credo neoliberal. Con todo, estas instituciones no han funcionado del todo bien ya que las crisis económicas han sido recurrentes. Favorecen, sobre todo, los intereses de las compañías transnacionales y una política de privatización y mercantilización de los servicios públicos (transporte, telecomunicaciones, agua, educación, salud, etc.). Para un análisis del neoliberalismo, véase Harvey.

fueron para sus ancestros. No es casual el hecho de que don Saúl Roque porte el estandarte con la efigie de Quetzalcóatl (tal y como está representado en los murales de Cacaxtla) durante las ceremonias de agradecimiento. Esta restauración de lo sagrado no es una novedad en la historia de las civilizaciones sino, más bien, lo contrario, como nos recuerda Vandana Shiva: “La adoración espiritual del agua se eliminó en Europa con el nacimiento del cristianismo. La nueva religión consideraba paganismo la adoración del agua y calificó este acto como de abominación” (141). Por otra, tampoco es nueva esta filosofía de la mercantilización de los recursos naturales ya que “con la llegada de la revolución industrial, todo valor se convirtió en sinónimo de valor comercial y se deterioró el significado espiritual, ecológico, cultural y social de los recursos” (Shiva 142). Lo decisivo en la lucha dada por los 13 pueblos es contrarrestar la hegemonía del occidentalismo que estipula que todo puede ser tratado como mercancía y los recursos naturales como desechables.¹⁰ Para hacer más fuerte el sentido de la pérdida del medio ambiente, la lente de Taboada se extenderá por los verdes campos amenazados por la expansión de la mancha urbana. La cámara hará un despliegue por los ríos y los campos morelenses, los riachuelos y cascadas, con una música de fondo, ejecutada en piano, “Romanza de amor” de Manuel M. Ponce (interpretada por Jorge Federico Osorio). Y en un marcado contrapunto a esta idílica naturaleza, escucharemos los urgentes rasgueos de una guitarra cuando vemos basureros con aves de rapiña alrededor. Asimismo, en planos de detalle se insertan las especies endémicas en peligro de extinción, como la carpita morelense o el cangrejito barranqueño, entre otros elementos que el cineasta usa para interpelar las emociones de los espectadores más que nada como personas que tenemos una relación con el mundo natural que nos rodea, aunque ésta no alcance la dimensión espiritual que sí adquiere para los 13 pueblos. Morelos y sus

¹⁰ Desde luego, Morelos no es el único estado de la república mexicana en el que el agua forma parte esencial de la historia local y con una gestión comunal (como es el caso de Xoxocotla) que busca alejarse de la concepción mercantilista del vital líquido, como se desprende del estudio de Ennis-McMillan con respecto a algunas comunidades del Estado de México.

manantiales, sus bosques, están en peligro de extinción si se sigue con esa política irracional de expandir la mancha urbana, de construir desarrollos turísticos que no cuenten con un avalúo científico que certifique la sustentabilidad del área, nos dice el documental. Dicho de otro modo, se vincula la lucha de los 13 pueblos con los espectadores que somos interpelados como sujetos ecológicos. En este sentido, escribe Elmar Schmidt: “Taboada Tabone’s film can also be seen in the context of the rise of socially and ecologically committed cinematography, especially documentary, productions of regional environmental debates” (417). De esta manera, el cineasta mexicano busca trascender el ámbito regional y nacional, para ir en búsqueda de audiencias transnacionales que tengan interés en las causas ambientalistas.

Conclusión

En conclusión, pocos documentales son tan ilustrativos en México de la colonialidad del poder como *13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra*, de Francesco Taboada. Este trabajo documental muestra a los pueblos indígenas de Morelos enfrentándose a la modernización del proyecto neoliberal del México del siglo XXI que busca insertarse en la globalización entendida ésta como “la integración más estrecha de los países y pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de los costes de transporte y comunicación, y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos (y en menor grado personas) a través de las fronteras” (Stiglitz 45). El estado neoliberal crea y preserva el marco institucional para el desarrollo de estas políticas y prácticas globalizantes bajo una retórica de modernización y progreso que pretende justificar en realidad la colonialidad del poder (su rostro oculto). El movimiento de los 13 pueblos se constituye para desafiar y resistir la colonialidad del poder. De este movimiento social surge un “paradigma otro” de pensamiento. Así, la defensa del medio ambiente, la



protección del agua, la lucha por la autonomía indígena, constituyen expresiones de una cosmología que tiene sus raíces en la civilización mesoamericana, en el México profundo (Bonfil Batalla), el cual es negado por el México actual que enarbola un proyecto civilizatorio occidentalista y neoliberal. El documental está concebido para apoyar la causa del Consejo de Pueblos de Morelos en su lucha de resistencia contra los proyectos gubernamentales que amenazan con afectar los mantos freáticos de la región. Es un documental militante, de urgencia, que se inserta en el contexto de la lucha contra el modelo neoliberal que antepone, sobre todo, los intereses del mercado. La racionalidad occidental concibe la naturaleza (los recursos naturales en general) como una mercancía. Frente a esto reaccionan las comunidades indígenas de Morelos que presentan un discurso alternativo, uno que aboga por el respeto a la biodiversidad y a los ecosistemas, uno que afirma que el agua es esencialmente un bien comunal antes que un recurso privado. Las figuras de Emiliano Zapata (referente de una larga historia de rebeliones indígenas) y Lázaro Cárdenas (referente de la lucha nacionalista frente a los poderes extranjeros) son dos espectros que siguen inspirando la lucha de los pueblos del México contemporáneo en este documental. *13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra* es, en suma, un referente obligado para documentar los movimientos de los pueblos y las luchas sociales que se están librando en el México neoliberal de nuestros días.

Bibliografía

- 13 pueblos en defensa del agua, el aire y la tierra*. Dir. Francesco Taboada Tabone. México, UNAM, GAIA A.C., 2008.
- Arnaut, Alberto. "Movimientos sociales e identidad: el caso de los movimientos en Xoxocotla, Morelos". *Cultura y representaciones sociales: un espacio para el diálogo transdisciplinario* 4.8 (2010) 158-185. Recuperado de <http://www.journals.unam.mx/index.php/crs/article/view/16479>
- Ayala Blanco, Jorge. *La justeza del cine mexicano*. México: UNAM, 2011.



- Bonfil Batalla, Guillermo. *México profundo: una civilización negada*. México: Grijalbo, 1990.
- Brunk, Samuel. *The Posthumous Career of Emiliano Zapata. Myth, Memory, and Mexico's Twentieth Century*. Austin: University of Texas Press, 2008.
- Consejo de Pueblos de Morelos. *Manifiesto de los pueblos de Morelos*. Morelos, México: Fundación Rosa-Luxemburgo, Xoxocotla, 29 de julio de 2007. Recuperado de [http://www.ecoportel.net/Temas-Especiales/Desarrollo-Sustentable/Manifiesto de los pueblos de Morelos](http://www.ecoportel.net/Temas-Especiales/Desarrollo-Sustentable/Manifiesto_de_los_pueblos_de_Morelos)
- Córdoba, Arnaldo. *La política de masas del cardenismo*. México: Era, 1974.
- Ennis-McMillan, Michael C. *A Precious Liquid: Drinking Water and Culture in the Valley of Mexico*. USA: Thomson Wadsworth, 2006.
- Gilly, Adolfo. *El cardenismo. Una utopía mexicana*. México: Era, 2001.
- Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Traducción de Ana Varela Mateos. Madrid: Akal, 2009.
- Mignolo, Walter. *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Traducción de Juanmari Madariaga y Cristina Venegas Solís. Madrid: Akal, 2003.
- _____. *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Traducción de Silvia Jawerbaum y Julieta Barba. Barcelona: Gedisa Editorial, 2007.
- Mosquera, Daniel O. "Close Up on the Mexican Revolution: Memory and Archive in Taboada Tabone's Documentary Films". *Journal of Latin American Cultural Studies* 20: 4 (December 2011): 397-418.
- Nichols, Bill. *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Traducción de Josetxo Cerdán y Eduardo Iriarte. Barcelona: Paidós, 1997.
- Noble, Andrea. *Photography and memory in Mexico: Icons of revolution*. Manchester: Manchester University Press, 2010.
- Padilla, Tanalís. *Rural Resistance in the Land of Zapata. The Jaramillista Movement and the Myth of the Pax Priísta, 1940-1962*. Durham: Duke University Press, 2008.
- Pineda Gómez, Francisco. *La irrupción Zapatista. 1911*. México: Era, 1997.
- Romero Cuevas, Beatriz Eugenia. "Visiones, lucha y gestión comunitaria del agua. El caso del Xoxocotla, Morelos." Primer Congreso Red de Investigadores Sociales sobre Agua, Morelos. 18 y 19 de marzo de 2010. Recuperado de <http://redissa.Hostei.com/rissa/Romero-Beatriz.pdf>.
- Rosas, María. *Tepoztlán: crónica de desacatos y resistencia*. México: Era, 1997.
- Schmidt, Elmar. "Latin American Environmental Discourses, Indigenous Ecological Consciousness and the Problem of 'Authentic' Native Identities". En *Handbook of Ecocriticism and Cultural Ecology*. Ed. Hubert Zapf. Berlin: De Gruyter, 2016. 413-437.
- Shiva, Vandana. *Las guerras del agua. Privatización, contaminación y lucro*. México: Siglo XXI, 2003.
- Stiglitz, Joseph E. *El malestar en la globalización*. Traducción de Carlos Rodríguez Brown. Madrid: Punto de Lectura, 2007.

Taboada Tabone, Francesco. “¿Quién era Miguel Ángel Pérez Cazales y porqué lo asesinaron?” *La jornada*, 28 de noviembre de 2009.

<http://www.jornada.unam.mx/2009/11/28/opinion/015a1pol>

_____. “Emiliano Zapata en la tradición oral de Morelos y su vínculo con mitos de origen mesoamericano”. *Estudios Mesoamericanos*. Nueva Época 12 (enero-junio 2012): 85-95.

Velazco, Salvador. “Pancho Villa: la revolución no ha terminado”. *Chasqui: revista de literatura latinoamericana* 37.2 (November 2008): 206-209.

_____. “Bajo el signo de la admiración: el Tin Tan de Francesco Taboada”. *El ojo que piensa: revista de cine iberoamericano*. Nueva época. Año 4, número 7, Enero-Junio de 2013. n. pág. Recuperado de http://www.elojoquepiensa.cucsh.udg.mx/sites/default/files/seccion_7_pantalla_1_bajo_el_signo_de_la_admiracion.pdf



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This site is published by the University Library System, University of Pittsburgh as part of its D-Scribe Digital Publishing Program and is cosponsored by the University of Pittsburgh Press.

